

Cuando el remedio encuentra al enfermo

Vendedores de salud en Iberoamérica

*Julián López García**

Hace unos años, en 1992, participé en una capacitación de promotores rurales de salud en Guatemala. Mi propuesta de trabajo consistía en escuchar y comentar una grabación que había realizado unos días antes a un “merolico” (vendedor ambulante de remedios) en el mercado dominical de Jocotán, Chiquimula. Tenía el convencimiento apriorístico de que se trataba de un simple y pernicioso “charlatán” y de que sus “medicinas” eran un engaño del que se valía para sacar dinero a los pobres campesinos indígenas y a los ladinos de la región. Al mismo tiempo, tenía la pretensión, al presentarles ese documento, de contribuir a desvalorar a estos vendedores y a sus medicinas. Como en todas las capacitaciones más o menos tendenciosas, estábamos llegando a la conclusión pertinente. Sin embargo, uno de los promotores, en un arranque de sinceridad, nos dijo “...pero yo he comprado en varias oportunidades y ha sido buen remedio.” A partir de entonces ha ido cambiando mi punto de vista y no solo el mío. Hace apenas unos meses, hablaba con Roberto Campos y le contaba mi interés por el tema de los vendedores ambulantes de remedios. A su vez, él me relató una experiencia similar a la mía con estudiantes suyos de medicina en la ciudad de México. Les propuso como práctica grabar en vídeo para comentar después la intervención de un “merolico”; tras el debate, los propios estudiantes de medicina reconocieron que habría que tenerlos en cuenta como un recurso de salud. La misma sugerencia han tenido quienes trabajan en antropología médica en el área andina. Gerardo Fernández, por ejemplo, considera que el *kallawayas* es una opción médica junto a los *yatiris ay-marás* y a los representantes de la medicina convencional u occidental.

* Universidad de Extremadura, España.

[...] sin menospreciar el desempeño de otros participantes en el mercado de salud de La Paz como son los numerosos charlatanes de origen peruano que se reúnen en la plaza de San Francisco vendiendo uña de gato y paseando todo tipo de faunas exóticas (serpientes, iguanas, armadillos) ante el regocijo de los viandantes. (1999: 88)

Cuando se analizan los sistemas médicos en Iberoamérica, generalmente se habla de la existencia de dos grandes sistemas que representan dos tradiciones diferenciadas. Esos son el sistema médico científico occidental y el sistema médico tradicional (también llamado “étnico” o aborígen). Como es sabido, la antropología se ha interesado por los sistemas médicos no occidentales y por las interacciones entre ambos. Y, en ese último aspecto, quizá, América haya sido el ámbito fundamental para encaminar uno de los consensos más importantes a los que ha llevado la reflexión antropológica. Nos referimos a la necesidad de relativizar concepciones universalistas en torno a lo que es salud y enfermedad.¹ Este es un logro aun más radical si se tiene en cuenta que este interés se ha gestado en un contexto cultural que ha pretendido entronizar la medicina científica al desconsiderar sistemas etiológicos y terapéuticos periféricos. Lo cierto es que para muchas sociedades como las amerindias, la salud, como bienestar físico y psíquico del individuo, tiene mucho que ver con el comportamiento social y moral. Así, la antropología americanista ha contribuido de manera destacada a asentar la proposición de que los cuerpos de los enfermos no son solo entidades biológicas sino también culturales.

Evidentemente todo sistema de aflicciones lleva aparejado un sistema terapéutico. En situaciones de contacto cultural, o más aún, de dominio colonial, sucede que un sistema médico quiere imponerse y anular al que representa al grupo menos poderoso o subalterno. El diálogo raramente se ha dado y los resultados de esos desencuentros han sido un incremento del dolor personal y comunitario. Esto se debe a que ninguno de los sistemas que operan es capaz, en principio, al menos, de dar respuesta a dolencias que desconoce su sistema ni tampoco a las nuevas enfermedades que surgen del mestizaje. Lo inaudito de la negación del diálogo se evidencia desde el momento en que se reconoce

1 En ese sentido, cabe destacar la síntesis que hace Aguirre Beltrán (1987), los trabajos de León Portilla (1990) y Roberto Campos (2001) sobre los hospitales para indios en la Nueva España. También se debe considerar el trabajo clásico de Foster (1980) sobre la relación entre la medicina formal e informal hispana con la amerindia o el interesante ensayo de Comas (1959) donde analiza cómo el valor y la eficacia de la medicina aborígen prehispánica fue reconocida por conquistadores y médicos europeos, hasta el punto de que la terapia y la farmacología hipocrática del s. XVI (la medicina científica del momento) se vieron influidas por remedios indígenas.

que los pacientes sí dialogan y negocian con todos los recursos de salud disponibles² e inician, en caso de enfermedad, la llamada “carrera del enfermo” que:

[...] tiene una finalidad pragmática. Consiste en buscar (y después encontrar) la curación, el alivio al malestar, la disminución de la angustia y la preocupación, es decir, que independientemente de las variables sociales, culturales, económicas y hasta políticas, el hilo conductor de la estrategia es la búsqueda persistente, incansable y esperanzadora de la eficacia, donde quiera que esta se encuentre. (Campos Navarro 1998: 268)

Y es más inaudito desde el momento en que, por una efectiva presión de la reflexión antropológica, la propia Organización Mundial de la Salud recomienda la necesidad de “... utilizar todo el potencial de que disponen los países del tercer mundo, incluyendo curanderos, hechiceros y herboristas” (Perrin 1986: 143). El propio Perrin, en su trabajo sobre el arte de curar de los guajiros colombianos, afirma que la medicina occidental, tal como se practica en la actualidad, no puede resolver convenientemente los problemas sanitarios de los guajiros. De esa manera, habría que fomentar lo que él llama “cohabitación”, una cohabitación en la que ha sido de suma importancia en Mesoamérica la figura del promotor de salud,³ pero que no ha sido fácil, pues sigue despertando muchos recelos de la medicina científica. Gerardo Juárez cuenta la experiencia de colaboración entre médicos y *jampiris* en Raqaypampa (Cochabamba) que supuso el veto a los doctores por parte de sus colegas, precisamente por haberse prestado a participar en esta experiencia (1999: 196).

Desde la antropología médica, con frecuencia, se ha señalado que los países pluriétnicos de Iberoamérica son especialmente interesantes para valorar el conflicto entre sistemas médicos alternativos y las posibilidades de negociación y diálogo que cabe entre ambos.⁴ Sin embargo, en los análisis que se es-

2 Este hecho es particularmente significativo en Iberoamérica donde, según Milton Roemer, llama poderosamente la atención la rapidez con que se adoptó y acepta la medicina científica moderna, cuando se demuestra que es eficaz y económicamente accesible (1980: 107). Igualmente, para Guatemala, Nancie Solien de González (1965 y 1966), en su estudio sobre migrantes indígenas en la ciudad de Guatemala, confirmó la rapidez con que esos emigrantes se adaptan al medio urbano sin que tengan problemas en aceptar medicamentos de farmacia y actuaciones médicas por parte de los doctores, aunque, como he tenido ocasión de comprobar en Guatemala cuando se ha implantado el Sistema Integral de Salud y, como también refiere Perrin respecto a los guajiros, la aceptación sigue pautas de edad y género: primero niños, después mujeres y finalmente hombres adultos.

3 Para Guatemala cf. Cabrera (1995) y para México cf. Fernández Valdés (1986).

4 Para ello, se pueden consultar los trabajos que se centran en las relaciones médicas interculturales para el área Mesoamericana, Campos Navarro (1999), Cosminski (1977), Ruz

tán haciendo se deja de lado un sistema emergente que, como hemos dicho, habría que calificar como un recurso de salud que, desde luego, está muy presente en la “carrera del enfermo”, aunque, evidentemente, no todos los que lo promueven y sustentan son terapeutas, inclusive, cuando muchos de estos piensan solo en su interés económico personal y poco en la salud de los clientes. Me refiero, claro, a los “merolicos” como son calificados en Mesoamérica y a los “charlatanes” o “culebreros” como son llamados en los Andes los que venden remedios y que, en busca de mejor nombre, estoy llamando “vendedores de salud”.

Aunque se les puede seguir el rastro desde hace mucho tiempo,⁵ en los últimos años, se está generalizando en diferentes lugares de Iberoamérica este nuevo recurso en salud que es alternativo y complementario tanto a los sistemas médicos tradicionales como a los sistemas médicos científicos. Se trata de un sistema muy dúctil y que se metamorfosea con rapidez para adaptarse a las cambiantes modas y requerimientos en el campo de la salud y que tiene su clientela básica en la población marginal de las grandes ciudades, campesinos e indígenas emigrados a la ciudad desde el campo y también campesinos indígenas bastante aculturados. Se trataría, por tanto, de un sistema que atrae a aquellos que no tienen ya toda la confianza respecto de los sistemas tradicionales (o les es imposible acudir a ellos) y tampoco han asumido el sistema médico científico como propio y que, por eso, puede ser calificado como periférico y postcolonial, pero el carácter expansivo y pancurativo de este recurso hace que pueda ser utilizado por pacientes de toda condición étnica y social.

Este artículo trata de valorar las bases en las que se fundamenta este recurso en salud. Se trata de una primera aproximación al tema en la que, a partir del análisis de los discursos de los vendedores, analizaré las estrategias que estos utilizan para que los clientes los atiendan y los valoren como intermediarios en el campo de la salud y para que las medicinas que venden sean consideradas y adquiridas. Para otra ocasión, dejo las valoraciones individuales y comunitarias que los usuarios tienen de sus remedios. Utilizaré como base etnográfica cuatro sesiones de venta en cuatro lugares diferentes de Iberoamérica: la primera, ocurrida en Jocotán (Chiquimula, Guatemala) en 1992;

(1983), Logan (1973), Solien de González (1966), Harman (1974) y Holland (1978); y para el área andina, Fernández Juárez (1999), Bastien (1989), Muñoz Bernard (1986), Estrella (1979), Delgado Sumar (1988) y Perrin (1986). Asimismo, puede verse una síntesis acerca del desarrollo de la antropología médica en Iberoamérica en Menéndez (1985).

5 El término se viene usando al menos desde hace 100 años (Pelz 1996).

la segunda, en la plaza de San Francisco de la ciudad de La Paz (Bolivia) en 1994; la tercera, en la Plaza 26 de agosto de Cuenca (Ecuador) también en 1994; y la última en un autobús camino a Abancay (Perú) en 2002.

1. DISCURSOS DE VENDEDORES DE SALUD EN IBEROAMÉRICA

1.1. *Vendedor de cápsulas de campolón B-12. Jocotán (Chiquimula, Guatemala)*

Yo tengo 22 años de trabajar en esta forma y yo me circulo lo que es todo el territorio de Guatemala, por los 23 Departamentos, Bendito sea Dios, pero este ha sido mi trabajo. Ahorita estoy con ustedes acá, mañana, si dios me socorre estaré trabajando en Zapaca, voy con rumbo al Petén... por eso yo me circulo todo el territorio de Guatemala trabajando en esta forma y dándoles a conocer a ustedes cuál es este producto; cuando tenga la oportunidad: ahí tiene el teléfono, ahí está la dirección, ahí tiene el sello de garantía para que usted se lo tome con qué confiar: polen de abeja, mama, con *compolón B 12*, buenísimo pa los nervios, pal reumatís, para esa tos para esa bronquitis... ¿le llora la vista? tómese una cápsula diaria... ¿cuánto cancela? mira, 24 capsulitas, mire, todo eso por 5 quetzales, 5 quetzalitos, que con 5 quetzalitos ni usted se queda pobre ni a mi me va a volver rico; pero usted con 5 quetzalitos va a comenzar a tomar este producto desde mañana en adelante... y conforme lo tome, sus pulmones señora... ¿padece usted artritis?, ¿padece de los nervios?, usted se agacha y se endereza, no aguanta la cintura; en la noche usted está conciliando el sueño y la tos no me lo deja tranquilo: ¡Dele una capsulita diaria a su cuerpo!... cada capsulita contiene, mi amigo, lo que son 17 vitaminas para fortalecer su cuerpo; puro polen de abeja con *compolón B 12*. ¿Alguien lo quiere?, lo desea, lo necesita llevar? Tómelo y se va a dar cuenta de que gracias a Dios aquí ya muchas personas conocen y han venido acá conmigo a darme las felicitaciones porque este producto es efectivo. Pase usted delante caballero, una capsulita se toma diaria, todos los días y conforme, los dolores de cabeza, mi amigo, las toses crónicas... una diaria. Bueno, mi amigo, alguien quiere llevarlo, puede pedir y si no, señores... muchas gracias por su amable atención... pero no vamos a hablar mucho porque ustedes saben que el que mucho habla poco se le entiende. Ya sabe usted que este producto, si usted no tiene centavitos para poder llevárselo hoy, no tenga pena, no se preocupe, pero es un producto natural. Vaya usted mi amigo y llame a lo que es el teléfono 45566, ahí lo van a atender y se va a dar cuenta de que este producto viene recomendado por parte de lo que es el Centro Naturista Puente de Salud Agrónomo... 5 quetzales 24 capsulitas, para 24 días y se van a tomar una diaria. Hay alguna persona que lo quiere llevar, lo puede pedir y si no, señores, muchas gracias, muchas gracias por su amable y fina atención pero nosotros, mire, como le vuelvo a repetir nos vamos a guardar este animalito y nos vamos a pasar a retirar... y tómese una diaria, papa, todos los días: para el reumatís, mi amigo, para los nervios, para esa artritis, tómelo... viera que este producto muchas personas me han felicitado por él, es de parte del Centro Naturista; esto no es químico sino que es un producto que viene preparado a base de hierbas, a base de hierbas mami... vengan, vengan, no tengan miedo; ya saben, 5 quetzales 24 capsulitas ¿alguien lo quiere llevar? lo puede tomar, puro polen de abeja, polen natural, para esos dolores de cabeza, dolores de huesos; por 5 quetzales usted se está llevando su tratamiento, mama,

para los pulmones... pruébelo y usted, mi amigo, no se va a arrepentir. 5 quetzales. venga. papa. no lo piense más, pero mire este producto, es el polen de abeja; agárrelo. desengañense, sean ustedes curiosos, obsérvenlo... se va a dar cuenta, mi amigo, que no se va a arrepentir, dos sobres agarra, dos mi amigo, por 5 quetzales. ¿Puede dormir también con la mujer?, no tenga pena, no se preocupe... es que hay muchas personas que dicen: "y ¿tomando esto podré dormir con la mujer?"... es cuando más ganitas le van a dar, si caballero... je, je, je... viera que esto es bueno. Yo sigo entregando: miren se está terminando, esto se acaba, esto se termina, pase adelante, amigo... es el polen, extracto de polen de abeja... a ver, no tienen centavitos, les voy a regalar una su capsulita, vengan: aunque ustedes saben que en esta vida nadie regala nada mi amigo, pero ahorita les voy a dar a conocer una su capsulita para que se den cuenta, pero mire este producto, si esto es bueno, papa, tome, tome, usted tiene tos, tiene bronquitis, padece usted de reumatís, le duele su cabeza, usted no tiene hambre, no quiere comer, se siente cansadito, se siente agotadito, a ver hombre, a ver, a ver... yo quiero gente pobrecita, gente humilde, gente que trabaja mucho en el campo, con el azadón, con la piocha, con el machete... mire esto, mire esto, una capsulita diaria, tómese todos los días papaíto: ahí está la receta cómo lo puede tomar... venga, esto es puro polen de abeja, mira, mamáita, para quitar el reumatís, para quitar la tos... 5 quetzales todo esto, es buenísimo... ¿puede comer chilate? ¿puede tomar cafecito? ¿puede bañarse?... no tenga pena: ¿tiene usted tos?, ¿tiene bronquitis?, ¿tiene asma? ¿no quiere comer? ¿viene sufriendo de sus nervios alterados?. hay que tomarlo el polen, extracto de polen de abeja, ¿alguien lo quiere llevar?, lo puede solicitar. Ya saben que este producto es efectivo, es muy bueno: tomarlo todos los días, hasta que se termine... conózcalo, conózcalo, tómese una capsulita diaria, todos los días.

1.2. *Vendedor de "semillas purgantes" en la Plaza de San Francisco, La Paz (Bolivia)*

Esto para qué es bueno, para botar estos bichitos, caballero; todo ser humano, con el debido respeto, tenemos esto; si no botamos de niños vamos a botar de adultos, esto en la noche... ay, mi estómago llora de hambre... esto van a botar vivito, pataleando como la víbora... si usted quiere botar estos bichitos, como tallarines; esto se encuentra en el pejered, en la gallina, hasta en el cordero; pero más en un animal rico hasta chuparse los dedos: chanco, mi hermano. Ahora ¿saben qué chanco se están comiendo? ¿de corral?, ¿de granja? o están comiendo ese chanco que deambula en los basurales, comiendo el excremento del ser humano ¿verdad o miento, señores?: ahora, ¿a quién no le gusta el chanchito?... empezando de mi persona no lo detesto pero gracias yo me lavo, me purgo con este purgante. Pero algunos de acá no saben lavar, no saben purgar: agarran cada mañana cepillo, crema dental; otros porque la boca apesta hasta abusivamente... la boca apesta señor por esto: patanca, estómago, basurero que nunca lavas, nunca purgas; ¿de qué más? hígado enfermo; algunos que tienen manchas en la cara (parece mapa de Potosí o de Bolivia con los nueve departamentos). Hay varones que amanecen con la boca amarga, saliva espesa, lengua sabrosa, la boca que apesta y hiede como bacín... ¿cuándo lavas esto?... jamás, con el debido respeto, este basurero. Cuando llego a mi casa me lavo, ya estoy bien cambiadito, me siento en la cocina o en el comedor, mi mujercita me da mi calentadito, mi teicito, mi sandwichito con queso, con papa, con huevo: barriga llena, corazón contento. Salgo a trabajar, por ahí me antojo... a veces, en

la calle, es la mejor comida, sustancioso, agradable, te llena... pero a veces comes polvo, ventarrón... igual comes como yo como, pero yo me lavo; antes era descuidado, era como un chanco, metía de todo pero jamás lavaba estómago; pero cuando me he dedicado a la medicina natural, ahora lo sé: hay que lavar patanca. A esta patanca le metes polvo en cualquier comida: de a partir de hoy en día descubran si ustedes no me creen, descubran a medida que van a ir comiendo van a encontrar pelos de colores que parece arco iris; pelo celeste, blanco, verde, azul, amarillo, negro... de abajo o de arriba... sí señores yo les hablo con base porque yo como en la calle; ahora, si usted está duro, pelo y todo lo vas a cascar, pero pelo se acumula aquí adentro, señores, de ahí viene cólico al estómago; mucha gente, con el debido respeto, con cólico ha muerto. Ahora otras van al baño, nunca lavan patanca, se sientan: diez minutos... no salen del baño; 15 minutos, nada ¡nada!... chorizo peor, quiere salir y no puede salir... sigue pujando, hasta colorado... no quiere salir, señores, y si sale parece piedra, cemento; con el debido respeto, señores, va a sentir dolor hasta en el ano; con dolor has botado, te levantas, te paras, ¡míralo!: parece chorizo grueso, roca, piedra con rojo de sangre... ¿qué ha sucedido? desgaste anal por la propia necesidad corporal: ¿por qué? porque estás estreñido, ¿por qué? porque no lavas patanca jamás. Hasta *wawitas* lloran, las mamás dando golpes y están estreñidas porque no lavan patanca. Esto es lo que tienes que saber: lavar, purgar siquiera al año dos, tres, cuatro veces. ¿Quieres lavar patanca?, este botón de chamarra tómallo sábado, el lunes me vas a buscar acá, ahí me vas a mirar. ¿Quieres botar gusano?... ya son dos cosas: no solo para lavar patanca y botar gusanos. También es para botar por la boca; es bueno arrojar, vomitar. Esto se llama el hígado, esto se llama vesícula ¿o no señores?... esto tenemos todos, excepción el que es operado. Pero hay gentes que cuando tiene manchas, Nivea, pomadas, cremas... qué diablo de satanás ¿sabes de qué salen las manchas en el varón?, porque el varón no se embaraza... es porque hay varones, que siendo jóvenes, son coléricos, renegones, cascarrabias, reniegan, discuten... van a casa: contra la mujer, contra los hijos se estrellan... así duermen: a la mañana, boca amarga, saliva espesa, si sigue siendo renegón, renegón, manchita sale aquí en la nariz, en el pómulo de la cara tipo mujer embarazada y ¿por qué sale la mancha?, porque es renegón y no desfoga; al no desfogar se maltrata la bilis y aumenta líquido, va creciendo más, va hinchando más y esta bolsita inflama al hígado, por eso que cuando comes alguna comida eso vas a eructar; tomas leche, leche vas a botar en media calle... hígado está mal. Entonces, primero, mi hermano, si estás mal del hígado, púrgate, botá esa bilis, ¿con qué? con esto nada más. Pero señores, esta pepita hace botar gusanos si hay, si no, no, pero te está lavando patanca, estómago... ahora por la boca te va a hacer arrojar bilis. A ver, váyame a una farmacia, cómpreme una pastilla que les haga botar por arriba, por abajo... no hay, no hay... vayan nomás. Esto es una cosa natural; esto es una semilla de un árbol, fruto de un árbol de la Madre Tierra, de la Pacha Mama. Pero esta semilla acá no crece, esta semilla solo hay en el Ecuador, del Ecuador yo hago llegar acá, llamo a la casa naturista que me hagan llegar diez, cinco, ocho millares, mi hermano, por eso yo mantengo harto... ya la gente conoce bastante, pero los que han tomado alguna dicen: "caballero, grave me ha sacudido, mi cuerpo totalmente me ha descompuesto..." es normal, al tomar el purgante provoca diarrea y vómito, no vayan a pensar que es caso de cólera, no... cólera afecta al que no lava patanca, al que es desaseado, al que come con las manos cochinas; entonces, hermanos ¿quieren purgarse?... mañana es viernes, solo si tienen tiempo, nada más. Mañana alistarse una tacita de leche, puede ser de vaca, evaporada, en polvo, una tacita, un vasito... cuatro litros de

agua hiérvalo. ahora si tiene platita agua mineral *viscachani*... lo dejas que se enfríe toda la noche. Aparte de eso. haces dos jarras de té bien cargado, bien tinto y te compras dos limones. nada más. Sábado te levantas. te lavas la boquita como normal te lavas: ya está lavada la boca, ahora quieres empezar a purgarte (esto se toma en ayunas) antes de meter ninguna clase de alimentos... yo creo que me entienden. señores. A ver. sáqueme unito, joven... no necesita hervir. tostar. cocinear. nada. Solo téngame leche tibia o fría. Usted va a agarrar sí. tipo conejo, tipo ratón va a rascar así los canutitos. de ahí empieza a pelarlos: se nota la semilla. la almendra de adentro: se nota ese blanquito. ¿no es cierto?... es el purgantito. es rico. no es feo, no es amargo. hasta para el borracho sirve. Entonces este purgante. una persona adulta de quince años a cualquier edad. agarras un papelito. lo rayas encima. como quesito seco para el tallarín... ¿no hay rayador? un cuchillo agarras, mi hermano... ¿no hay cuchillo? uña tienen algunos que parece cacho de toro; la uña también raya... ahí está. Este purgante rayado. molido ya agarras la leche, mi hermano: zás. azuquítar al gusto de cada uno. movido. Está bien: reloj de la mano, reloj de la pared... si el reloj marca las siete. pero si tú quieres. puedes tomar 6. 5. 4. 2... pero menos para acostarte, menos para dormir ¿me entienden o no? Entonces, en la mañana, lo mueles con la leche. zás. tipo desayuno. pa dentro... listo, a las siete has tomado; dale media horita de tiempo... no todos tenemos estómago por igual. caballeros. Aquí hay gente. con el debido respeto, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, veinte, treinta años, jamás lavan patanca; en esa media hora, si es para unito el purgantito. le va a remover el estómago, va a venir primero temblor. Cuando va venga temblor, vas a ponerte, mi hermano, deportivo, vas alistándote, tienes que estar listo... cuando ya venga terremoto corres al baño, al campo: bajas pantalón, te sientas, ya no vas a empujar. te sientas, haga cuenta que estás orinando por ambas partes, una diarrea, agua, como viene el río en tiempo de lluvias barriendo basuras... toda cochinidad de patanca te va a limpiar.

1.3. *Vendedores de crema de grasa de culebra y grageas con diversos compuestos en Cuenca (Ecuador)*

La sesión es protagonizada por una pareja. Primero es la mujer, quien se dirige a la concurrencia.

Sabe lo que hacemos con estas culebras, discúlpeme compadre, les damos de comer: toman leche, comen carne, comen huevo... cuando este animal ya está gordo, nosotros sacamos la sangre, la carne y la manteca y la grasa y la utilizamos para esa enfermedad que se llama artritis, yo conozco, señor, discúlpeme, personitas que tienen ese frío y ¿saben cómo curan aquí? frotando con vaselina... perdóneme caballero, vea lo que cogemos notros acá en el campo: conseguimos la olla, sacamos el secreto de la culebra que es el aceite. la manteca y ponemos a cocinar con eso que se llama la sábila... tres horas bien cocinado. ¿Saben para qué? para aquella persona que le duelen las rodillas, aquella persona que está cogiendo. señor discúlpeme, frío a los huesos, a los dedos: se llama enfermedad de artritis. Ya le voy a indicar el secreto sin necesidad de operación, sin necesidad de mucha plata, mucho dinero, con esto que se llama la hoja, la penca de sábila puedes curar hasta las cataratas de la vista: le voy a indicar el secreto. pero cuando yo le pase a hacer exploración a mi culebra, si Dios me ayuda, voy a sacarle, le voy

a indicar el cormillo que tiene cruzado de para arriba y de para abajo, pero no porque soy valiente, sino porque yo conozco de secretos, yo conozco gente que le duele mucho la rodilla, saben cómo se llama esto: maldito reumatismo y ese que sufre del calambre... oiga, señor, y cómo se cura la catarata de la vista. Para la catarata de la vista, usted la puede utilizar esta planta de nosotros señora. Esto se hace cocinado con la grasa de culebra y se prepara este secreto, este remedio. Mire señor: sáqueme el líquido que tiene la sábila, haga calentar, cuando ya esté bien calentito póngase un poquito en la vista: santo remedio, mi compadre. Saben para qué la sábila, para sacar la catarata, esa nube... eso se prepara. Yo conozco mujeres, perdóneme señor, bellas, parecen rayos de sol, sin ofender a nadie... (voy a sacarme el animal... ¡quieta!, ¡cuidadito!), bonitas, bellas, atractivas, pero no pueden poner una falda, un vestido, ¿saben por qué? Porque acá atrás en esto que llaman pantorrilla tiene la mujer una bola de sangre, llamada con el nombre de vena-variz: cógeme ese sebo, cógeme esa manteca, prepáralo con una lágrima de palo *chuchu-guan* [¿?] con zaragoza [¿?] ¿sabes para qué? Para curar esa maldita vena-variz. Cójame este remedio, una hoja de sábila, haga cocinar; cuando ya esté cocinada la hoja, levante la parte afectada de la vena-variz, porque, señor, discúlpeme que la vena-variz cuando revienta para afuera, buena suerte, de gracias a mi Dios, pero cuando revienta para adentro, mala suerte compadre. ¿Saben por qué? Esa sangre dañada, esa sangre podrida de la vena-variz, con el tiempo, necesita de operación, las piernas no sirven para nada... jovencitas sentadas en sillas de ruedas ¿sabes qué vas a coger para la vena-variz? Cójame este secreto, mi compadre, caliéntale un poquito, cuando ya esté calentito, frótate de arriba hacia abajo, cuando ya hayas frotado esta grasa, agárrame esto que se llama la sábila, da unas cuantas pasaditas en la vena-variz. Yo conozco gente que está ¡ay, ay, ay, mi espalda! Se llama frío, reumatismo. Yo conozco personas, discúlpeme, señor, cuando la criatura orina en la cama, le jala las orejas... no señor, no me le pegue a la criatura ¿sabe qué va a hacer cuando el niño se orina en la cama, está pasadito de frío, cójale una cucharadita, caliéntale un poquito, en la parte de aquí atrás dále tres o cuatro sobaditas y ¡adiós frío!, adiós calambre y el niño deja de orinar en la cama.

Maldita sordera, sordos que no oyen nada, sordos como una tapa, como una piedra... no sirven para un secreto... metan señores lana en un hueco, mete señores remedio en ese hueco... pero no irán a poner señores en otro hueco, sino en el hueco [del oído]... santo remedio para la sordera, el frío al oído, aire al oído, aire al cielo, pasmo a la cabeza: cuatro, cinco o seis de la mañana te levantas a recibir aire frío, la cabeza te duele, te da neuralgia... cójame usted el secreto, de cien a cien señores ¿a cuánto irás a vender esta cajita? Manteca y grasa de culebra... esto viene preparado con esto que se llama la *cariña de illu* [¿?], lágrima de palo, zarzaparrilla y hasta con esto que se llama... venga para acá m'hijito, venga para acá voy a hacerlo trabajar a este pequeño personaje, vea señor lo que voy a hacer... soldar los huesos, voy a sacar el brazo y, si Dios me lo permite, voy a hacerme morder la lengua con esta culebra, pero no porque soy valiente, sino porque yo conozco de secretos y sabes que, en mi tierra, dicen que a los curanderos se los conoce por la manera de sobar... cójame esta cajita, duele mucho los huesos, duele mucho la espalda, frío o aire penetrado, sordera, catarata, nube a la vista, reumatismo, cuando vas del frío al calor, del calor al frío; cójeme esto así de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba, hasta que esto queme; cuando ya esté bien sobadito, entonces la criatura va a tener agilidad a los huesos... tírense para allá, papitos...señores: quiero curarme el calambre, el reumatismo, las torceduras, el frío, el pasmo; señora: me duele mu-

cho el pecho, la garganta, tengo bronquitis, hasta para la almorraña te voy a indicar ¿ve? Cójeme este remedio... sufres de frío, de paludismo, fríos, calambres, aires reumáticos. Oiga señora, yo quiero que me venda usted una cajita para soldar y desoldar los huesos... Oiga, señor: ¿y cómo se cura esta maldita almorraña? Señora, no puedo defecar, ensucio sangre, yo te voy a indicar compadre: concocen aquí el aguacate, pero no vayan a decirme como aquí un señor en la ciudad de Guayaquil ¿y quién no va a conocer el aguacate, si a mí me han dicho que el aguacate carga la batería? Yo no sé que clase de batería cargará ¿sabes que utilizan en mi tierra los curanderos? ¿Sabes qué cojo yo? Cojo las hojitas de aguacate y luego lo cocino en un litro de agua cuando ya está eso cocinado, pongo en un lavanderita una cucharita de esta grasa y eso se prepara a baño de vapor de asientos, hasta para aquellas personas que tengan esa maldita inflamación de almorraña-almorroide: gente que defeca sangre, gente que le duele el recto, la cintura, el lumbago, la ciática, la almorraña, la almorroide... tómate este remedio. Pero te voy a decir: deajo esta cajita para 10 personas, no tengo para más, para frío, calambre... la criatura orina en la cama, no me le pegue, no me lo maltrate: cara de burro, desgraciado, hijo de... no se orina en la cama... no señor, ¿sabe qué? no me le pegue a la criatura; frío, calambre al estómago, use este secreto: *manteca y grasa de culebra con sábila calentita, sobadita, hacia delante, hacia detrás, santo remedio*. Cójame señores esta cajita. Yo te dije que te voy a dejar 10 cajitas a las 10 primeras personas que me levanten la mano, pero eso sí, las personas que tengan cataratas, frío a la vista, no irán a poner, como hizo una señora, la caja hirviendo en su ojo: poquito aquí encima, poquito hacia debajo, para la sordera no irán a poner en otro hueco sino en el hueco del oído. Oiga, señora, yo quiero llevar una cajita ¿cuánto cuesta, cuánto vale? ¿irás a vender la casa, el burro para llevar esta cajita? A veces tenemos una mala caída, una mala resbalada. Señor, tenemos un mal golpe, una mala patada... hágase sobar el hueso, porque donde caiga mal al hueso necesita operación o inválido señor para el resto de su vida. Le duele el pecho, duele la muela, se hincha la pierna, fríos, calambres, torceduras, artritis, coja este remedio. Voy a entregar unas 10 cajitas para las 10 primeras personas que me levanten la mano. Te dije que te voy a dejar como recuerdo, te dije que te voy a dejar como regalo ¿sabes cuánto cuesta esto que se llama la manteca de culebra? Señor, este animal es un poquito peligroso... (¡quieta! ya te voy a sacar para que empieces a saltar, a bailar, a aventar...) ¿sabe cuánto cuesta la onza de manteca de este animal, hasta 30 y 40 000, pero, señor... aquí no le he dicho que esta cajita solo tiene grasa y manteca de culebra ¿sabe qué tiene? *Chuchuhuasha*,⁶ *¿cabaña yumbo?*, lágrima de toro (*¿?*), lágrima de la vida (*¿?*), para sanar el frío, el calambre y las torceduras... ¡ay, ay, ay!, ¿duele aquí?, ¿duele la cabeza?, frío, pasmo, frótate este remedio. ¿Cuánto cuesta, cuánto vale? Arriba la mano, voy a darme una sola vueltita, hasta donde me alcanza... ¿llevaré? ¿no llevaré? ¿será bueno? ¿será malo?... ni 2500, ni 2200, ni 2020 ni 2010, la primera persona que me levante la mano le voy a dejar el tratamiento completo. A veces nos duele la cabeza de aire, de frío... llévate este remedio; duele la muela... llévate este remedio, el niño orina en la cama... sóbate este remedio; duele la cintura, lumbago, ciática, almorraña, almorroide, frótate este remedio; va a ver cómo se cura... arriba la mano, voy a darme una sola vueltita ¿cuánto le cobro? No sea miserable, dime que te

6 Se trata de una planta, cuyos usos han sido determinados como tónico, que sirve para calmar dolores de cuerpo y para combatir diarreas, vómito y fiebre (Iglesias 1993).

has gastado en una coca, en una cerveza, llévate esta cajita, gástate 2 000 sucres por una cajita y por la compra de esta cajita te regalo otra cajita, señor. Arriba la mano ¿sacaré o no sacaré? Voy a darme una sola vueltitita y no se me mueva de su sitio. Oiga, señor, ¿cómo dice que si es bueno para el dolor de huesos?... ¡no! para el dolor de huesos, compadre, para el frío penetrado a los huesos; para esa persona que le duele mucho la espalda, la cintura, arriba la mano... voy a entregar, al señor, al señor, a la señora, créame que no tengo para muchos. Voy a darme una sola vueltecita, la una se compra, la otra completamente regalada, para frío para calambre, artritis, golpe de aire, duele la cabeza, oiga, señor, llévate esta cajita, manteca de culebra, llévate este remedio; esto viene preparado con sábila. La una la vendo, la otra la regalo.

A continuación, con una bocina en la mano, habla su compañero.

Toda persona que lleva esta cajita voy a regalarle una dirección de un centro botánico que se encuentra aquí estacionado en Cuenca, donde especialistas profesionales están atendiendo cualquier clase de enfermedades; toda persona que tenga esta cajita, no se retire para dejarle bonito recuerdo... quiere curar reumatismo, calambres, dolores de hueso, ciática, lumbago, se golpeó, se lisió, se tronchó, cuando uno siente golpe, lisiado, quebrado, tronchado... eso nos hace tumor, con el tumor de esa operación, cáncer ¿no hay ninguna persona más que lo desee la cajita? Ah! Ahora, regáleme señor unos dos minutitos de atención. Yo quisiera hablar con la persona inteligente... en este vasito, yo le voy a enseñar, voy a hablar con los varones, pero no voy a hablar mal de la mujer. Yo respeto a la mujer porque de una mujer salí yo, mujer es mi esposa, mujeres son mis hijas... si alguna persona está codeándose y dice ¡vámonos! ¡qué está contando este loco! ¡váyase! Si alguna persona cree que lo que yo te voy a indicar es basura, yo quisiera que te vayas yendo hacia a fuera. Ojalá algún día no enfermes y vayas a tener que tomar el agua de esta basura. Si alguna persona está de apuro, se puede retirar... quiero hablar con el varón, quiero hablar con el varón; voy a hablar con la persona inteligente, voy a hablar con el hijo que siente tener madre, porque luego hay hijos que se cansan de la enfermedad de los padres, discúlpeme, te voy a enseñar lo que es secreto; voy a sacar yo otro animalito, le voy a enseñar secreto, no vaya a pensar como una señora que me dijo: ¿qué secreto irá a enseñar este desgraciado?, tiene que ser contactado con el diablo... yo soy bien católico y creyente en la fe de Dios: soy el hermano Julián, soy un miembro más de la hermandad de Julianes que se encuentra aquí en esta ciudad; le voy a regalar una tarjeta para que usted vaya a hacer una consulta completamente gratis. El otro día, cuando yo estaba sacando estos animales, lo primerito que me dijo: ahí está el culebrero... no saben lo que quiere decir culebrero, no saben ni qué quiere decir culebrero, porque uno carga este animal creen que uno es culebrero; culebrero se llama un pájaro que lo llaman en el nombre de gavián; ese es culebrero... A ver cómo saco este animalito, a ver cómo lo domino, a ver cómo lo domino... ya está quietecito, hoy no quiere salir a trabajar. Yo hago cría de estos animales. El otro día, me acuerdo, cuando yo empiezo a sacar este animal, hace como seis meses, en Quito, un señor bien agradable, bien vestido, presentaba la presencia de una buena familia, se acercó y me dijo: oye, Julián, no le saques todavía, permíteme unas dos palabritas antes que lo saque este animal; ¿sabe lo que me vino a preguntar? Si yo vendo estos remedios, a lo mejor Dios, también he de vender la ficha de *cuchuchu*; un joven de unos 27 años... le he dicho que

coge este huesito de *cuchuchu*. que saque ese polvito de la ficha de *cuchuchu*. Vaya a tomar ese polvito. que ese polvo tomado al hombre le hace poner peor que al burro que quiere... si es verdad señor.. le voy a enseñar, si alguna persona quiere ficha de *cuchuchu* yo tengo, yo te vendo, quiere china-yuca (¿?), quiere tuna.... yo te vendo. Yo soy hijo de un brujo de montaña⁷ ¿cómo no voy a conocer lo que es secreto? ¿vea? (le ruego a los señores que no le echen pepas, ¡cuidado!) Yo hago cría de estos animales... Aquí, en el Ecuador, en el oriente, se come la carne de este animal, aquí... ¿han comido ustedes carne de cuy alguna vez? Les felicito, gran alimento para el pulmón... Voy a hacerla poner un poquito brava, voy a hacerla poner un poquito bien berraca, igualita que una suegra cuando no quiere ver al yerno más borracho... yo voy a hacerle poner así a este animal; les ruego que, si de repente me muerde, no se asusten, no se vayan a asustar... ¡quietecita, qué pasa! ¿qué pasa Margarita?... si alguna persona cree que no tiene cormillos, le voy a dar un billete de 50 000 al que me alce la mano y me diga que no tienen cormillos. ¡Quieta Margarita! Hago cría de estos animales, porque yo saco la manteca de este animal y lo elaboro, con la manteca de este animal hacemos brujería... soy hijo de un brujo de montaña, estoy radicado aquí en la ciudad de Cuenca, pero no he venido a hacer mal a nadie: he venido aquí para indicarles porque lo merece la mujer ecuatoriana.... y, si alguna persona tiene apuro, quisiera que se largue, porque, gracias a Dios, a mí no me estorba el que se quede y tampoco le voy a rogar al que se vaya. Yo acostumbro a hacer cría de estos animales, porque también los utilizo como secreto, cuando una mujer no puede dar a luz. De un perro, yo saco remedio para un loco; de un burro, saco la manteca y le doy a la persona que sufre de asma; de la gallina, yo te saco la hiel y te hago un tratamiento para un diabético; con huevo, se cura un ojo... entienda, señor lindo, regáleme dos minutos de atención; quiero que me conozcas a mí bien la cara, sin ropas o mal vestido de cara no he de poder cambiar... estoy enseñando qué es cáncer en un vaso de cristal, para persona inteligente. Te voy a indicar lo que es el Ecuador. En el Ecuador, dicen, murió Juan, murió María ¿por qué murió? ¿por qué ya no había plata para curarse? Aquí, en el Ecuador, no se muere por falta de plata, se muere por ignorancia, discúlpeme que le diga, señor, con todo respeto que usted se merece. El Ecuador manda guineo a los Estado Unidos... aquí, cuando cocemos un guineo comemos la comida y la cáscara se bota. Sabe qué hacen los gringos en Estados Unidos, se comen la comida del guineo pero la cáscara ¡no la botan!, la cáscara la recolectan y con la cáscara del guineo le hacen remedio farmacéutico y eso nos hacen tomar a nosotros, pero eso cuesta plata en la farmacia. Aquí estoy notando que hay mucha gente que está de apuro... si está de apuro, váyase. Yo estoy hablando acerca de enfermedades, les voy a indicar las que tiene el Ecuador... Es bonito, como dicen en un dicho de mi tierra: bueno es ser curioso si vemos que vale la pena, pero malo es ser curioso... Madrecita linda, a la mujer más mala no quisiera que ahí vaya a parar... Ahí le suben encima de una mesa, les hacen una barbaridad, por ejemplo, en el útero les meten rayos ultravioletas... mujer fría para toda la vida. Cuando la mujer ya no aguanta los dolores de vientre, tiene que tener esto para buscar medicina para dar una muerte lentamente sin dolor llamada morfina. Cuando la mujer tiene sangre en el útero, ¿saben lo que hace la mujer pobre? Si es que no tiene para morfina, ¿sabe lo que hace? Se arrodia-

7 A pesar de la connotación del término *brujo*, el sentido local del término no tiene que ver en absoluto con el sentido que se le da afuera. Cf. López García (2001: 71).

lla en el suelo, alza la vista al cielo y a Dios pide que le mande rápido la muerte: eso es cáncer, atiéndame, regáleme dos minutitos de atención, yo no te voy a vender nada... esto es cáncer. Abre el huevito del ojo, el huequito del oído: se lo voy a volver a repetir, la persona que esté orinando de este color lo felicito, pero la persona que no orine de este color, acostúmbrese su chequeo médico una vez al año que esto no es malo... esto es el cáncer.

Dios a la mujer le dejó un don que la mujer cada 28 días cambia la sangre mala por una sangre buena ¿Sabe lo que hace la mujer cuando está enferma en el período menstrual? Cuando la mujercita está enferma en el período menstrual... esto hace.⁸ Y le voy a enseñar lo que dice mucha gente acá: no hay remedio para el cáncer, esto es cáncer, cuando la mujer está enferma en el período menstrual... *carne de cerdo, aguacate, ají, pescado*, estando enferma en el período menstrual... en la ropa, se moja la parte de adelante... ¡Álceme la mano y delante de la cara dígame mentiroso ¿quién de ustedes no come basura? ¿nadie? Todos comemos basura y la culpa de comer basura nosotros sabe quién la tiene? Los gobiernos que están de turno... ¿ustedes creen que la salchicha es alimento?, ¿ustedes creen que la mortadela es alimento?... No es alimento, es basura; la carne de res que ya no se puede vender en el mercado, un ganado muerto desde hace muchos días, una carne negra que para que sea de color roja le ponen pintada de achiote, eso es cáncer, atiéndeme, mi hermano. Y te voy a enviar a que conozcas mi tienda naturista, donde 25 miembros estamos atendiendo cualquier clase de enfermedades. Estamos comiendo basura. Antiguamente, nuestros abuelitos ¿se acuerdan ustedes de la piedra de moler? Ahí muelen el ajo y el comino y eso ponen para dar sabor a la comida... ahora no, ahora es caldo Maggi, ahora es savora ¿es así o no?... Discúlpeme, esto no es para el bobo ni para el bruto ni para el ignorante ni para el vago, porque al bruto y al ignorante le da lo mismo ser de día como ser de noche... ¿quieres a tu madre? Quiero que me escuches cómo curaban el cáncer: ¿cuál de ustedes en la comida no utiliza el aceite? ¿cuál de ustedes toma el aceite de arbolito? Solo el que tiene plata, el Ecuador tiene un tarro de aceite para cada ecuatoriano semanalmente, pero eso no nos dejan aquí, exportan a otros países; el aceite que nos dan de comer a nosotros podían poner en la máquina de un carro; nos provoca colesterol, eso tiene colorantes y daña al estómago. Ah, discúlpeme, yo he visto mucha gente cuando levanta en la mañana en ayunas, así comienza a orinar hediondo, odioso, pestilente... Cada vez que duele el vientre, discúlpeme señora linda, para conseguir una hoja de sábila, no hay que ir a los Estados Unidos, a la China ni a la Cochinchina. El Ecuador tiene lo que ningún país en el mundo tiene: más de 2000 plantas medicinales; tiene el Ecuador invierno y verano, en todo el año, se produce la medicina casera, cosa que en otros países solo una vecita al año. Haga hervir un litro de agua y ese litro de agua hervido métalo en la refrigeradora; cuando esté fría el agua, coja unas dos cucharadas del cristal de la sábila, hágame jugo de sábila. Póngame una cucharita de miel de abeja unas cinco gotas de sangre de drago, 18 a 27 días haga el juguito de sábila con sangre de drago y miel de abeja y así le curo a cualquier mujer yo el cáncer de útero... y no va a ser solo el cáncer de útero: achiote, ají, *achinmoto, savora, caldorico, caldo Maggi*, aceite... enfermedad en el hígado ¡ah!, vea, yo quisiera que vayan a mi tienda naturista a conseguir esto... estito tiene sábila, con esto acabo y termino y me paso a retirar. Ahora voy a sacar un animalito.

8 A lo largo de toda la sesión, el hombre está exhibiendo un vaso con agua que, al echarle "la grageíta", cambia de color: primero es de color oscuro y luego se torna transparente.

¿Conocen ustedes el ajo señores? Esto es ajo: el ajo aquellas personas que le duelen los huesos, el ajo les bota las toxinas que tiene la sangre a consecuencia del ácido úrico a los riñones... 18 días mastica dos dientes de ajo, nueve días jugo de naranja y te curo de reumatismo. Esto tiene ajo... mira, regalame dos minutitos, ya te voy a regalar unita, no te voy a vender, te voy a hacer probar... yo quisiera que se vaya de aquí en Cuenca y me consiga esta grageita... está rico, sabe un poquito amargo, pero es remedio. Cuando tengas nervios, tomas bebidas alcohólicas, fumas tabaco: cuando comes la carne de puerco sancochada, cuando te metas en el baño y en el baño están buff, buff, puja que puja... tenga cuidado cuando ensucie con sangre, tenga cuidado cuando le provoque picazonas al ano, tenga cuidado... ¿algún día recibió un cólico gástrico a consecuencia de que, cuando estás comiendo la comida caliente, ha llegado la cola helada... ¿quién quiere que le regale unas grageitas? Sáqueme la mano ya le voy a dejar una tarjeta... solamente a la persona que me está regalando la atención... no tenga miedo, hermano, vamos a hacerla disolver aquí adentro de este vaso esta gragea... no tenga miedo ¿voy a morir? No va a morir, señor... ¿quién quiere que le regale esta gragea? ¿Cuál tienen nervios?, ¿cuál persona padece en periodo menstrual?, ¿cuál tiene esa secreción del bajo vientre de la mujer?, ¿cuál más quiere una grageita más?... esto te sirve hasta para la impotencia... oiga señor, para la vejiga... vamos a ver, tres días usted tome... deja de orinar amarillento, pestilente... 3º, 4º, 5º día va a comenzar a lavarse a limpiarse... esto te quita el dolor de cabeza... si alguna persona cree que esta agüita te va a matar... anda... yo le voy a dejar de recuerdo hasta donde me alcance, la primera persona que me alce la mano a esa persona le paso a entregar... hijos que no tengan apetito de comer, a ese hombre que le arde el estómago, las vías urinarias, aquella persona que va perdiendo la vista... esto tiene hasta cáscara de haba para dar vitaminas al sentido visual, al hombre que se pasó en una historia, ahí está la cabecita, acabando de tomar este remedio se va a poner como caballo que quiere saltar potrero para responder. Hermano Julián, ¿cuánto me va a cobrar? La primera personita que me alce la mano ¿cuánto está marcando, señor?... 4500... por 2500 le voy a estar dando.

1.4. *Vendedor de sanaflore en Abancay (Perú)*

Muy buenos días, disculpen que les moleste con un su tiempo, es para presentarles un producto para mejorar en su salud. Hoy las comidas no son naturales. Miren las sardinas en lata ¿cuánto tiempo permaneció dentro de la lata? Dos meses, tres meses, cuatro meses, un año; nos preguntamos. ¿cómo es que ese alimento dentro de la lata durante todo ese tiempo no se malogró, no se pudrió? ¿por qué la lata, siendo lata, no la jodió? Porque se mantiene mediante conservantes, preservantes, aditivos, productos químicos, por eso es. Pero, con el tiempo, hay personas que vienen sufriendo con problemas de salud, problemas de hígado, problemas de vesícula. Amigos, hay personas que vienen sufriendo dolores a consecuencia de eso: cuando le quema o le arde la planta de los pies, le suda la planta de la mano.

Les voy a presentar este producto natural. No vayan a pensar que voy a sacar el maletín... estamos realizando una campaña publicitaria y queremos que todos tengan la oportunidad de conocerlo. Permítanme, amigos, presentarle este producto. Me estoy refiriendo a sanaflore.

Sanaflore es un maravilloso compuesto medicinal que está elaborado a base de plantas y flores medicinales que ayudan a desinflamar el organismo interno, a controlar nuestra

salud, a combatir las enfermedades. Amigos, hemos mencionado que muchas personas, hoy en día, tienen problemas con el hígado, la gran mayoría tienen úlceras; la OMS ha controlado que el 75% tienen úlceras, vinagreras. Hay personas, por ejemplo, que, cuando toman café, les produce náusea, diarrea, cólicos y se les llena la cara de manchas... problemas de la vesícula. Amigos, les voy a mencionar el compuesto de las plantas que contiene. Contiene las flores del boldo; amigo, las flores del boldo son importantes para aquellas personas que tienen problemas con el hígado. Contiene chanca piedra; esta plantita es diurético, desinflama los riñones, elimina el exceso de ácido úrico, controla, amigo, para la infección renal. Contiene también la huamanpinta. La huamanpinta es una planta medicinal que ayuda a desinflamar y a limpiar los conductos de las vías urinarias... ¡cuántos varones, cuántos padres de familia tienen problemas con la próstata! Muchas veces, cuando van a miccionar, o sea a orinar, lo hacen mojando los zapatos a cada instante... Contiene la flor de arenilla. La flor de arenilla es para las enfermedades íntimas de la mujer: inflamación de ovarios, descenso de flujo menstrual... La uña de gato es una planta medicinal que ya crece en grandes cantidades, en toda la Amazonía, en toda la selva... Se exporta al mundo entero, porque se ha comprobado que esta planta medicinal cura el cáncer... si yo voy a decirles que con este mate, que contiene uña de gato, es suficiente para curarles el cáncer, estaría mintiendo... pero sí vamos a desinflamar, a controlar y a combatir nuestras enfermedades de una manera natural. Hay muchas personas que me van a decir, joven, a mí me interesa, yo le digo hay que tomar en infusión; infusión quiere decir reposadito en forma de té. Se echa media cucharadita, se reposa como cinco minutos, se cuele y se toma al levantarse en ayunas y antes de acostarse, dos veces por día. No amarga, tiene un aroma y un olor muy agradable. a plantas y flores medicinales, todas son desinflamantes y purificadoras de la sangre. Hay muchas personas que van a decir: quiero llevar; amigo, cada sobrecito es para 10 días de tomas; un sobre es para limpiar el organismo y desinflamar. Hay personas que dicen: joven, tengo un problema peor, tengo problemas con la vesícula; hay personas que dicen, joven, tengo problemas con las próstatas; hay personas con artritis. Se recomienda tomar como mínimo 15 a 20 días y para mejor 30 días. Con la toma de este producto vamos a desinflamar, a combatir. Tratamiento completo. Hay personas que dicen: joven, ¿dónde lo voy a comprar?, ¿dónde lo vas a vender?... estamos realizando una campaña publicitaria: usted va a encontrarlo en venta a nivel nacional en farmacias, centros naturistas o boticas, precio de mercado 11 soles, pero recuerde que toda promoción tiene de un 30 a un 40% de precio de mercado, sería aproximadamente de 5 a 7 soles... ahorita lo estoy ofreciendo a 3 soles. Tres soles, amigos, es prácticamente una propina. Hay personas que dicen: joven, pero yo quiero llevarme dos sobres, para tratamiento completo de 20 días; por tan solamente 5 soles le voy a entregar los dos sobres. Les voy a ir presentando sin ningún compromiso de venta, la generosidad es parte de la vida.

Recuerden que sanaflor está elaborado a base de plantas y flores naturales que ayudan a desinflamar, combatir, a controlar nuestras enfermedades de una manera natural. Conózanlo. Amigos, muchas son las personas que tienen problemas de salud, claro que no todos los mismos problemas; hay algunos que tienen problemas de boca amarga, vinagrera, problemas hepáticos. Amigos, cuando duele la cintura, le quema o le arde la planta de los pies, le suda la palma de la mano, para varones con problemas en la próstata. Muchas veces, cuando van a miccionar o sea a orinar, lo hacen con dolor, mojando los zapatos, orinando doble, gota por gota... eso es problema de próstata... Voy entregando; luego me devuelve, no se preocupe por la compra. A veces viajamos de casualidad, de emergencia, con poco dinero, si no hay, otro día.

Sanaflor es un compuesto de plantas y flores medicinales que ayuda a desinflamar, a combatir de una manera natural... señor, conózcalo... gracias... no se preocupe por la compra. Es un producto netamente natural de suma importancia para nuestra salud y la de nuestros familiares, ayuda a desinflamar.

Amigo, si usted no tiene problemas de salud, se encuentra sano, bien de salud, igual le recomendamos tomar una tacita por día, todas las mañanas porque ayuda, amigos, a mantener limpio el organismo, a desinflamar, a mantener limpio el organismo y, así, evitar las enfermedades. De repente una persona que tiene un problema de salud... por ejemplo, amigos, a veces tenemos inflamaciones en el hígado, hay manchas en la cara, pero no hay dolor... pasan los días y la enfermedad va cada vez más, se va haciendo más peor. Cuando acudimos al médico, nuestras enfermedades son crónicas... de repente, amigo, precisan una operación y recuerde, amigo, que, para una operación, muchas personas no estamos ¿verdad?... cuánto cuesta la medicina, la consulta, el internarnos... amigos, debemos de prevenir, debemos de valorar nuestra salud, porque quien goza de buena salud viene alegre, contento, feliz, con ganas de trabajar, pero el que está enfermo, de los dolores no le dan ganas de trabajar. Por eso amigos, la salud es un tesoro que no tiene precio... hay que cuidarla. Vamos a entregar. Por aquí hay un amigo que me dice: joven, cada vez que tomo mi cena nocturna se me hincha el estómago... eso se llama gastritis y pregunta una vez más la forma de tomar... recuerde, amigo, que el que tiene gastritis, enfermedades más crónicas, más avanzadas, son las peores de curar y recuerde que la úlcera del estómago es la antesala de un cáncer. La forma de tomar, la indicación, está en la parte de atrás del sobrecito,⁹ donde dice dosis, en infusión, machacado en forma de té, media cucharadita para una taza de agua hervida, se reposa de 5 a 10 minutos, aproximadamente, se cuele y se toma antes de acostarse. Tiene un sabor agradable a plantas y flores medicinales ... estamos entregando; solamente 3 soles cada sobrecito, para 10 días; estamos entregando para las personas que deseen llevarlo, para controlar y combatir nuestras enfermedades de manera natural, solo tres soles... ¿alguien más desea llevarlo? Dos por cinco soles, precio promocional de campaña

-
- 9 En la parte de atrás del sobre dice "Indicaciones: *Regula la digestión, evitando el estreñimiento, la gastritis, úlceras, vinagreras, mal aliento/ *Estimula el buen funcionamiento del hígado, vesícula y páncreas/ *Desinflama los riñones, próstata, ovarios y limpia las vías urinarias/ * Purifica la sangre reduciendo el colesterol y el ácido úrico/ *Detiene el desarrollo y multiplicación de células cancerosas y tumorales / *Fortalece el sistema defensivo e inmunológico. Dosis: En una tableta de agua hervida bien caliente, agregar 1/2 cucharilla del preparado, deje reposar por 10 minutos, luego colar y tomar sin azúcar en ayunas y al acostarse. Recomendaciones: Para que su tratamiento sea eficaz: reducir: el azúcar, la sal, harinas refinadas (por ser de pesada digestión), golosinas azucaradas (porque quita el calcio). No consuma: alcohol, tabaco, café, té, grasa animal, frituras (por el aceite quemado), enfatados y embutidos (por sus aditivos químicos y tóxicos). En cambio consuma bastante frutas, verduras, cereales integrales y prefiera los alimentos en su estado natural. *Cultivar todas las virtudes procurando estar siempre alegre. *Obedezca estas reglas y usted conseguirá la alegría de vivir saludablemente.

2. LOS VENDEDORES

Hay una diferencia fundamental entre el sistema que analizamos y los sistemas consolidados. Esta diferencia se refiere a la iniciativa para buscar salud: en los sistemas tradicionales, es el enfermo o su familia quien busca al terapeuta y el remedio; en este sistema “étnico”, es el remedio quien busca al paciente. Así, si en los sistemas occidentales de medicina, el terapeuta y sus medicinas tienen valores sabidos y consolidados, en este sistema, el vendedor y su medicina tienen que hacerse valer. Por eso, el valor se mide por la venta y para ello, como estrategia fundamental, usan la palabra. Pero como dentro de esta categoría heterogénea, aunque hay muchas similitudes, hay gente muy diferente y los discursos también lo son. La diferencia entre ellos se aprecia, en varios aspectos a los que me iré refiriendo, pero hay uno, a mi juicio, destacable: el grado de estereotipación del discurso; cuanto más estereotipado es, nos aproximamos más a la figura del vendedor-charlatán que podría estar vendiendo igual periódicos que remedios; en cambio, cuanto menos estereotipado está el discurso y, por tanto, se adapta más a los cambiantes clientes, nos aproximamos más a personas que se conceptúan como terapeutas y que no admiten ser llamados despectivamente “charlatanes” o “culebreros”. Cabría hablar, entonces, de que la efectividad de la venta, en cierta medida, se basa en lo que podríamos denominar “ojo clínico” u “ojo comercial” del intermediario; en definitiva, podríamos llamar “ojo social” porque permite conocer la tipología de la concurrencia. La variación es tan grande como la que separa al “brujo” ecuatoriano del “representante comercial” peruano y, con un corpus suficientemente significativo de relatos en diferentes contextos, podríamos evaluar las sendas que siguen la “mestización” de los discursos. Otra asunto es la efectividad. “Un remedio que se pone en venta se carga de poder, se convierte en fetiche, que ese remedio-fetiche sea “medicina” o “mercancía”, habla de relaciones sociales diferentes pero no de desigual efectividad”.¹⁰ Cabría recordar aquí, cincuenta años después, la valoración que Lévi-Strauss hace de Quesalid: “Quesalid no se convirtió en un gran hechicero porque curara a sus enfermos; sino que sanaba a sus enfermos porque se había convertido en un gran hechicero” (1977: 163). El discurso cambiante alude precisamente a la cambiante sociedad y a las estrategias subalternas de adaptación. Los discursos mercantilizados que parecen conformarse a la estabilidad del lenguaje escrito nada tienen que ver con los discursos más apegados a la tradición mítica amerindia en la que se atiende “[...] a la competencia situa-

10 Cf. Taussig (1993: 60-61)

cional del enunciador, a su capacidad para poner en relación un relato o un fragmento, con una situación social determinada” (Gutiérrez Estévez 2001: 361).¹¹ A pesar de todo ello, el hecho de que se trate de una medicina que busca cliente hace que los discursos tengan también muchas similitudes. Veamos algunas marcas distintivas de este recurso en salud.

Inicialmente, el vendedor precisa poner en juego recursos rituales que provoquen la atención; una vez concentrado al público, se utilizará una serie de incidentes expresivos en su discurso para hacer efectivo su deseo de venta.

El vendedor guatemalteco atrae la atención de la gente con un animal desecado que parece un pulpo; con él juguetea hasta que comienzan a juntarse curiosos. Por su parte, el vendedor boliviano se instala en la plaza y despliega atlas de anatomía patológica por las páginas de mayor impacto: un gran tumor en la cabeza, un ojo purulento, órganos sexuales de varones y mujeres llagados. Cuando ya se va reuniendo gente alrededor, saca un vaso con lombrices y comienza su charla. Los vendedores ecuatorianos son una pareja de “culebreros” que acuden con cierta asiduidad a la ciudad de Cuenca el día de mercado. Su escenificación es espectacular, pues, sobre el suelo dispone diferentes remedios y deja entrever varias jaulas con culebras. Entonces, la concentración de gente, en torno de ellos, se incrementa cuando sacan algunas de las jaulas y comienzan a moverse por el puesto. El vendedor peruano no necesita reunir un grupo, ya que ofrece su medicina a los pasajeros de un autobús. Esta estrategia de venta se está generalizando, porque evita los problemas que conlleva reunir la atención de un grupo. Pero, sin embargo, tiene un problema: frente a los que se arriman voluntariamente y se supone que tienen cierto interés por escuchar, en el caso de venta en el autobús, hay muchos que no tienen interés; si, en las otras situaciones, el vendedor puede regañar o invitar a alguien a que se vaya, si está interrumpiendo su discurso aquí no, rápidamente debe ganar la atención de los viajeros.

Con la atención puesta en ellos, los vendedores deben disipar rápidamente los celos al aludir a la experiencia, como el guatemalteco (“yo tengo 22 años de trabajar en esta forma”) o los ecuatorianos (“yo conozco de secretos”, con este animal hacemos brujería... yo soy hijo de un brujo de montaña”) y a las garantías e, inclusive, indicando las felicitaciones. El guatemalteco da un

11 Las discusiones acerca de la eficacia diferencial entre “remedio-mercancía” y “remedio-medicina” me recuerdan la disputa que actualmente se plantea en la región maya-ch’orti’ de Guatemala entre los nuevos rezadores “de libro” y los “rezadores del otro siglo” que lo hacen “a puro memorial” (López García 2001: 79). Creo que sucede lo mismo con las medicinas, decantarse por unos u otros habla de cambio social, no de eficacia ritual.

teléfono, una dirección, un sello de garantía y alude a la recomendación del centro naturista Puente de Salud Agrónomo. El “culebrero” ecuatoriano hace igualmente referencia a la dirección que viene en la cajitas de grageas que va a vender y que remite a un supuesto centro botánico de Quito donde un grupo de profesionales va a atender cualquier clase de enfermedades. No solo hay que ganar confianza sino desterrar prejuicios. Por ejemplo, de manera clara, el “brujo” ecuatoriano alude a que él no está “contactado” con el diablo como una señora le dijo en una ocasión, sino que, por el contrario, “soy bien católico y creyente en la fe de Dios: soy el hermano Julián”.

La confianza y el interés en el discurso del vendedor se va ganando a través del uso de cierta jerga médica, a través de indicaciones acerca de su eficacia como curanderos o intermediarios. Respecto de la jerga es común emplear términos científicos de enfermedades junto a los vulgares y también es frecuente usar palabras “finas” (“miccionar”) junto a otras populares (“patanca”) para demostrar que se conoce el mundo de la ciencia y el mundo popular del paciente. Respecto de la eficiencia, se hacen alusiones a las felicitaciones recibidas (“Viera este producto, muchas personas me han felicitado”) o la capacidad personal para hacer “secretos” y curar: “de un perro yo saco remedio para un loco; de un burro saco la manteca y le doy a la persona que sufre de asma; de una gallina yo te saco la hiel y te hago tratamiento para un diabético; con huevo se cura el ojo”.

Pero mantener la atención a lo largo de unos pocos minutos se consigue por medio de una serie de incidentes expresivos que jalonan el relato. Uno de los incidentes expresivos comúnmente usados es la combinación de la broma y la seriedad de la desgracia. Quizá sea este el más interesante y el más generalizado de los incidentes expresivos. Como sucede en la mitología amerindia, en los relatos de estos vendedores, se consigue una mezcla balanceada y no distorsionante entre el chiste y el drama. En efecto, esa mezcla pertinentemente hecha resulta muy atractiva, pues está muy apegada al contexto vital de los pacientes. Los tintes graciosos se alcanzan con ejemplificaciones que tienen relación con la defecación y las relaciones sexuales, aspectos que, como he sostenido en otro lugar¹² nutren, en buena medida, la parte chistosa de cuentos y mitos. Así, por ejemplo, el merolico guatemalteco dice: “alguno me pregunta ¿tomando esto podré dormir con la mujer? Es cuando más ganitas le van a dar”, o el ecuatoriano afirma que los polvos sacados de las grageas que

12 El recurso a lo escatológico para la fiesta y el chiste es común entre los mayas-ch'orti' guatemaltecos (López García 1999).

vende pone al varón "...peor que al burro que quiere". Pero, si no quedaba claro, más adelante afirma que, "...cuando la cabecita, se sobreentiende que del pene, queda caída, acabando de tomar este remedio como caballo que quiere saltar potrero para responder". Por su parte, su compañera hace un juego con el equívoco entre huevos (testículos) y huesos "¿cómo dice que si es buena para el dolor de huevos?...¡no!, para el dolor de huesos". Las alusiones a situaciones en el baño convierten la enfermedad en chiste. Así, el vendedor boliviano alude a los problemas que, en el baño, tienen los que no lavan "patanca":

[...] quiere salir y no puede salir... sigue pujando, hasta colorado... no quiere salir, señores, y si sale parece piedra, cemento; con el debido respeto, señores, va a sentir dolor hasta en el ano; con dolor has botado, te levantas, te paras, ¡míralo!: parece chorizo grueso, roca, piedra con rojo de sangre.

Si se toma el remedio purgante, la estabilidad del cuerpo muda a terremoto y del estreñimiento, se pasa a la diarrea:

[...] cuando ya venga temblor vas a ponerte, mi hermano, deportivo, vas alistándote, tienes que estar listo... cuando ya venga terremoto corres al baño, al campo: bajas pantalón, te sientas, ya no vas a empujar, te sientas, haga cuenta que estás orinando por ambas partes, una diarrea, agua, como viene el río en tiempo de lluvias barriendo basuras [...]

Los "culebreros" ecuatorianos también recurren al motivo chistoso al referirse al enfermo en el baño o al que padece de sordera "...es bueno meter el remedio en lana en el hueco del oído 'no lo irán a poner señores en otro hueco'" y también el vendedor peruano hace chiste con las formas de orinar del enfermo de la próstata: "...muchas veces, cuando van a miccionar o sea a orinar, lo hacen con dolor, mojando los zapatos, orinando doble, gota por gota..." Junto a ese tipo de bromas escatológicas, tan gustadas por el indígena, hay otros tipos de incidentes muy utilizados e igualmente apreciados que son las comparaciones jocosas. Sea una arenga política o un discurso de recepción, la narración de una anécdota siempre se intercala en el relato. Por ejemplo, el vendedor boliviano dice: "algunos tienen manchas en la cara que parece mapa de Potosí, de Bolivia, con los nueve departamentos"; el ecuatoriano refiere el caso de "esa persona que le dijo que el aguacate sirve para cargar baterías"; también compara su intención de poner "bien berraca" a la culebra, "igualita que una suegra cuando no quiere ver al yerno más borracho".

Pero, como decía, los discursos de estos merolicos-vendedores llegan mejor a los interlocutores cuando el drama hace mixtura con la broma. Así, por ejemplo, el boliviano, antes de hacer esa descripción de las heces, afirma:

“mucha gente con cólico ha muerto”; o la “culebrera” ecuatoriana, quien dramatiza las nefastas consecuencias de que reviente hacia adentro “la vena-variz”:

[...] yo conozco mujeres bellas, parecen rayos de sol... bonitas, bellas, atractivas, pero no pueden poner una falda, un vestido, ¿saben por qué? porque acá atrás en esto que llaman pantorrilla tiene la mujer una bola de sangre, llamada vena-variz... con el tiempo necesita operación, las piernas no sirven para nada... jovencitas sentadas en sillas de ruedas [...]

Ella utiliza un tono dramático que se incrementa cuando su compañero expone la situación de mujeres con cáncer de útero, “...operadas metiéndoles rayos ultravioletas en el útero, en muchos casos sin opción de morir sin dolor porque no hay plata para morfina; la mujer entonces, se arrodilla en el suelo y alza la vista al cielo y a Dios pide que le mande rápido la muerte”.

3. LA MEDICINA

Es importante precisar que el hecho de que un “merolico”, “brujo” o simple vendedor llegue a la concurrencia no quiere decir que efectivamente venderá la medicina. Esta depende de la construcción de unas señas de identidad del remedio que lo hagan atractivo para un grupo heterogéneo de personas de las que, *a priori*, el vendedor no sabe nada.

Lo primero y más importante es magnificar los alcances sanadores del remedio y hacer que cualquier oyente, al final del discurso, pueda decir “esto es bueno para lo que a mí me sucede, para mis dolencias o las de alguien de mi familia”. En otras palabras, la medicina que se presenta debe ser pancurativa y lo será en tanto valga para enfermedades científicas y “tradicionales”; pueda servir para todas las personas, inclusive para el no enfermo; y, además, se vincule con síntomas, aunque estos sean difusos. A esta bondad de la medicina llega el vendedor peruano que presenta sanaflore, que sirve “...para mantener limpio el organismo y evitar enfermedades”. En los tres casos presentados, la capacidad pancurativa de las diferentes medicinas que se venden se aprecia claramente.

El “merolico” guatemalteco vende compolón B-12, unas cápsulas que sirven para nervios, reumatismo, tos, bronquitis, pulmones, dolores de huesos, dolor de cabeza, para aquel que “...se agacha, se endereza, no aguanta la cintura” y también para el que “...no tiene hambre, no quiere comer, se siente cansado”.

El charlatán boliviano vende unas semillas (“como botón de chamarra”), cuyo polvo sirve para cólico al estómago, hígado enfermo, boca amarga, saliva espesa, manchas en nariz y pómulos, para botar gusanos y para arrojar bilis.

La “culebrera” ecuatoriana presenta una crema de manteca y grasa de culebra que, sola o mezclada con sábila, sirve para artritis, frío a los huesos, contra la “vena-variz”, reumatismo, para los niños que se orinan en la cama, contra la sordera (“frío al oído”), dolor de cabeza, neuralgia, dolor de huesos, dolor de espalda, calambres, torceduras, pasmus, dolor de pecho, dolor de garganta, bronquitis, paludismo, aires reumáticos, almorrona, almorroide, dolor en el recto, dolor en la cintura, lumbago, ciática, cataratas, “frío a la vista”, dolor de pecho, pierna hinchada, dolor de muela.

Su compañero “brujo” se presenta con unas “grageítas” que se disuelven en agua y la cambian de un tono rojizo a transparente. Esas grageas combaten el cáncer de útero, enfermedad de hígado, estreñimiento, picazones en el ano y cólicos gástricos provocados por nervios, bebidas alcohólicas, tabaco, comer puerco sancochado, padecimientos en el periodo menstrual, para la impotencia, para males en la vejiga, contra la pérdida de apetito, ardor de estómago y para recuperar la pérdida de la vista.

Por último, el sanaflor, el compuesto de hierbas que ofrece el vendedor peruano, elimina el exceso de ácido úrico, combate los problemas de hígado, infección renal, mal de próstata, artritis, gastritis, quemazón en la planta de los pies, sudor en la palma de la mano y desinflama las vías urinarias y los ovarios.

En efecto, solo una medicina pancurativa puede ser ofrecida indiscriminadamente. Pero la confianza en el remedio no solo se gana por sus supuestos efectos sino también por las adjetivaciones que se hacen de él y que crean el marco ideológico en el que se fundamenta su poder. Evidentemente ese halo ideológico que envuelve al remedio es cambiante y se va adaptando a las realidades emotivas de la población a la que se ofrece el remedio. Una moda que aprovechan actualmente los vendedores es la de lo natural. Así, del campolón B-12 se dice que “...es un producto natural...”; “...no es químico, sino que es un producto que viene preparado a base de hierbas...”, “...polen de abeja, puro polen natural...” y para darle aun más fuerza se añade que “...contiene diecisiete vitaminas”. La semilla del charlatán boliviano tiene un efecto tan “fuerte” que provoca vómitos y diarrea, de modo que “no hay en la botica nada que haga botar por arriba y por abajo”. Esa fuerza se consigue porque es natural, fruto de un árbol de la *Pacha Mama*. El relato de los “brujos” ecuatorianos es paradigmático de esto: todos los remedios a los que aluden son naturales; no solo los son la crema de manteca y la grasa de culebra con sábila que ofrece ella, y las grageas, compuestas de ajo y cáscara de haba, que ofrece él, sino otros remedios a los que, incidentalmente, aluden: el aguacate, diversas hierbas, cáscara de guineo (con la que los gringos hacen remedios farmacéuti-

cos), aceite de arbolito, miel de abeja. Por último, el vendedor peruano se re-crea con los valores naturales de cada una de las plantas que se integran en el sanaflor.

Hay un último factor que se manifiesta en el discurso y que acerca la medicina al comprador-paciente; este es la posibilidad que se ofrece de ver, tocar e, inclusive, probar el remedio antes de comprarlo. Así, el “merolico” guatemalteco invita a agarrar la cápsula, pide a los campesinos que sean curiosos; el boliviano y el ecuatoriano invitan, inclusive, a probar; y el vendedor peruano entrega sobrecitos de sanaflor a todos los viajeros para que lo vean y lean las indicaciones, aunque estos no vayan a comprarlos después.

El resultado de esta acción ritual básicamente discursiva es la venta real de remedios que pasan a formar parte del arsenal que se emplea en la automedicación, con el empujón de ánimo que dan los vendedores.

En el análisis que se ha presentado, faltan las consideraciones de los compradores, las que pueden servir no tanto para valorar la eficacia de la medicina sino para determinar de qué manera hacen mella en ellos los discursos. Y digo que no tanto para valorar la eficacia, porque el hecho de que estos remedios se vendan un día sí y otro también ya nos habla de la eficacia predicha por el consenso social que suscita.

Una tarde, en Ecuador, en la comunidad quechua de Teresa Mama, César Mayanchi me mostraba su pequeño botiquín. Ahí, había varias plantas medicinales comunes de la Amazonía, como *chiri-caspi*, *caballu-caspi*, *murumandi* y otras. Había, además, remanentes de medicinas que le había “recetado” el enfermero y otras medicinas, también de patente que él había comprado en Puyo: aspirinas, mejoral, tetraciclina, un frasco de jarabe medio lleno “para bronquitis” y algunos sobres de suero oral, pero también había, en el recipiente, una crema “china” contra picaduras de insectos y unas pastillas “purgantes” compradas a “culebreros” de Puyo. Si César Mayanchi, como muchos otros indígenas y mestizos de Iberoamérica, están usando y considerando estos remedios, la respuesta de la antropología médica no debe ser otra que tenerlos en cuenta.

REFERENCIAS

AGUIRRE Beltrán, Gonzalo

1987 *Medicina y magia*. México: Instituto Indigenista Nacional.

BASTIEN, Joseph

1989 “Shamán contra enfermero en los Andes”. *Allpanchis Phuturiqa* 31. Cusco, pp. 163-197.

CABRERA, M. Luisa

1995 *Otra historia por contar. Promotores de salud en Guatemala*. Guatemala: ASECSA.

CAMPOS NAVARRO, Roberto

1998 *Nosotros los curanderos*. México: Nueva Imagen.

1999 "La medicina intercultural en hospitales rurales de América Latina". *Salud Pública* 7. Año 4. México. pp. 75-81.

2001 "Adecuaciones interculturales en los hospitales para indios en la Nueva España". *Gaceta Médica de México* 137 / 6. México. pp. 595-608.

COMAS, Juan

1959 "Influencia indígena en la medicina hipocrática en la Nueva España del s. XVI". *América Indígena* 3, pp. 328-359.

COSMINSKI, Sheila

1977 "El pluralismo médico en Mesoamérica". En *La herencia de la Conquista 30 años después*. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 172-185.

DELGADO-SÚMAR, Hugo

1988 "Medicina tradicional en Ayacucho" (testimonio). Huamanga: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

ESTRELLA, E.

1977 *La práctica médica aborígen en la sierra ecuatoriana*. Quito: Época.

FERNÁNDEZ JUÁREZ, Gerardo

1999 *Médicos y yatiris. Salud e Interculturalidad en el Altiplano Aymara*. La Paz: CIPCA.

FERNÁNDEZ VALDÉS, Martha

1986 "Los promotores de salud y las auxiliares de medicina en el Instituto Nacional Indigenista: veintiocho años de trabajo". *Estudios de Antropología Médica* 4. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 97-113.

GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, Manuel

2001 "Las diferencias contra la mitología". En *Motivos de la Antropología Americanista. Indagaciones en la diferencia*. M. León-Portilla, M. Gutiérrez Estévez, y G. Gossen (eds.). México: Fondo de Cultura Económica, pp. 327-365.

HARMAN, Robert C.

1974 *Cambios Médicos y Sociales en una comunidad Maya Tzeltal*. México: Instituto Nacional Indigenista.

HOLLAND, William R.

1989 *Medicina Maya en los Altos de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista.

IGLESIAS, Jenny

1993 *Hierbas medicinales de los quichuas del Napo*. Quito: Abya-Yala.

LÉVI-STRAUSS, Claude

1977 *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Universitaria.

LÉON-PORTILLA, Miguel

1990 "Las comunidades mesoamericanas ante la institución de los hospitales para indios". *Medicina novohispana S. XVI. Historia General de la Medicina en México*. G. Aguirre Beltrán, y R. Morenos de los Arcos (coords.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LOGAN, Michael

1973 "Humoral Medicine in Guatemalan Peasant Acceptance of Modern Medicine". *Human Organization* 32 / 4. pp. 385-395.

LÓPEZ GARCÍA, Julián

1999 "Fiestas alegres, cuerpos contentos. Maneras inversas en la diversión de mayas-chortís del oriente de Guatemala". Ponencia presentada en el Seminario Carnavales y Humor Ritual en Iberoamérica. Madrid: Casa de América.

2001 *Restricciones Culturales en la alimentación de mayas-chortis y ladinos del oriente de Guatemala*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.

2001 *Alimentación y Sociedad en Iberoamérica y España. Cinco etnografías de la comida y la cocina*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.

MENÉNDEZ, Eduardo L.

1985 "Aproximación crítica al desarrollo de la Antropología Médica en América Latina". *Nueva Antropología* 28, VII. México, pp. 11-27.

MUÑOZ BERNAND, Carmen

1986 *Enfermedad, daño e ideología*. Quito: Abya-Yala.

PELZ MARÍN, Ricardo y Valentina SERRANO CÁRDENAS

1996 "Plantas medicinales utilizadas por los merolicos en la Ciudad de México". Ponencia en el Primer Congreso Nacional de Plantas Medicinales de México, Tlaxcala.

PERRIN, Michel

1986 "Etnólogos y médicos ante el arte guajiro de curar". *Estudios de Antropología Médica* 4. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 139-186.

ROEMER, Milton

1980 "Charismatic Medicine, Folk-Healing and Folk Saint-hood". *American Anthropologist* 67 / 5. pp. 1151-1172.

RUZ, Mari Umberto

1983 "Médicos y locktores. Enfermedad y cultura en dos comunidades tojolabales". En RUZ, Mario Humberto. *Los legítimos Hombres*, Vol. III. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 143-192.

SOLIÉN DE GONZÁLEZ, Nancie

1965 "Medical Beliefs of the urban folk in Guatemala". *América Indígena*, XXV, pp. 321-328.

1966 "Health Behavior in cross-Cultural Perspective: A Guatemalan Example". *Human Organization* 25, pp. 122-125.

TAUSSIG, Michael T.

1993 *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. México: Nueva Imagen.